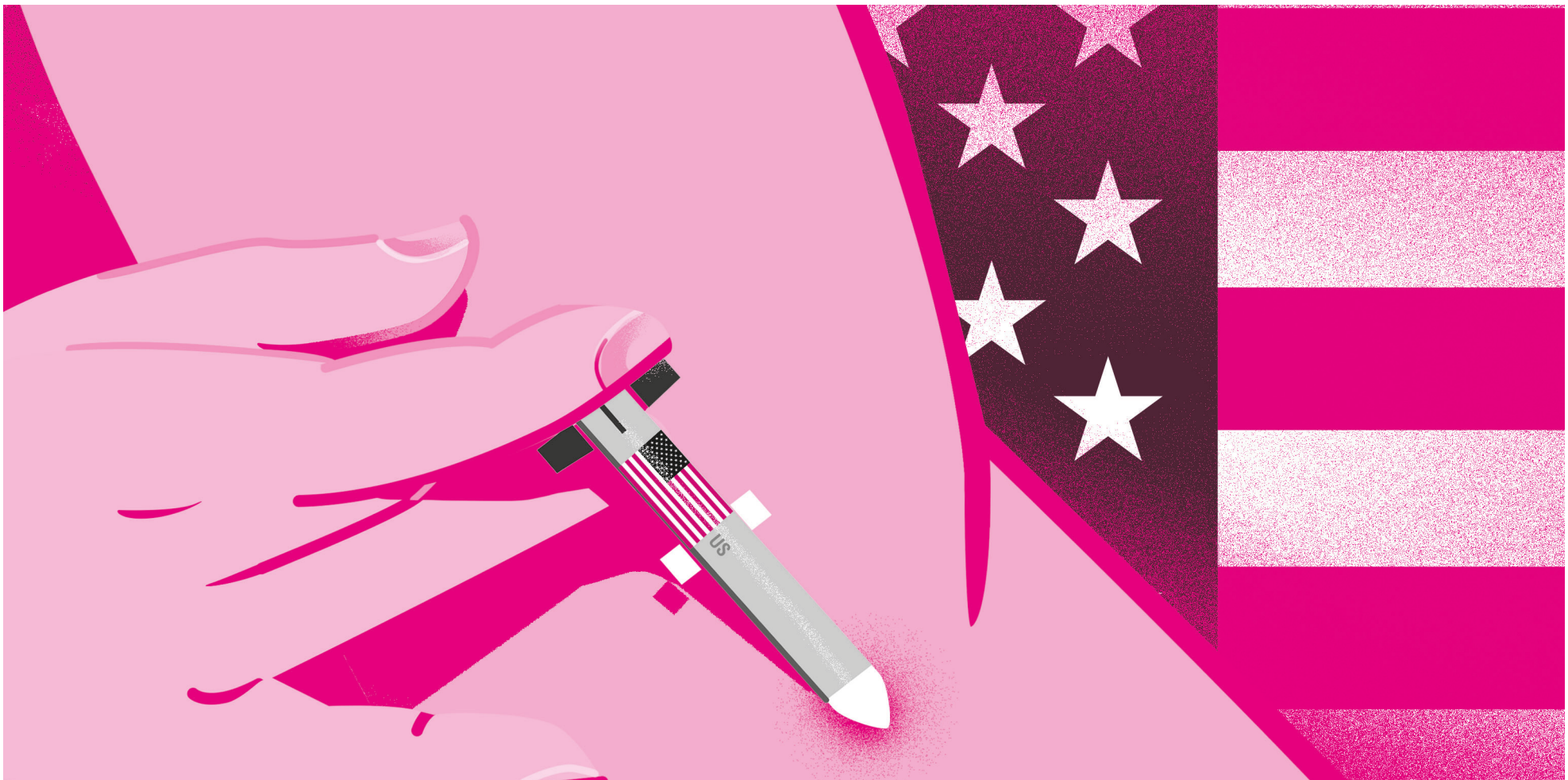
el eslabón

sábado 28 de agosto de 2021
año XXI
n° **523** (las bajadas)
precio $ 100.-

eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
@eleslabon1
@periodicoeleslabon



EL OPIO DE LOS PUEBLOS

El crecimiento del casi 3 mil por ciento de los cultivos en Afganistán para producir heroína, confirma que EEUU declama combatir a narcos y terroristas, pero no hace más que fortalecerlos para orientarlos a sus intereses de dominación imperial.

FACUNDO VITIELLO

De la TV a la política

El conductor del programa Bótelos, Lisandro Cavatorta, cuenta qué lo motivó a participar como precandidato a concejal por la lista que promueve Perotti. Y cuestiona la actual gestión municipal.

¡Fuerza, che!

La competencia de pulseadas va ganando adeptos en la ciudad. Un encuentro en el club Unidad y Tesón invita a conocer más sobre este deporte que se practica sin distinción de género ni edad.

Pintura humedal

Un inmenso gato montés plasmado en una placita de zona sur dio inicio a un proyecto para concientizar sobre la importancia del cuidado ambiental con murales de animales litoraleños.

AFGANISTÁN Y LA SOCIEDAD ENTRE YANQUIS, TERRORISTAS Y NARCOS

Imperio y heroína

Según datos de la ONU, los cultivos de opio crecieron un 2.800 por ciento cuando llegaron los yanquis en 2001. De 8 mil hectáreas se pasó a 224 mil en 2020. La lucha de EEUU contra el narcotráfico y el terrorismo incrementa aquello que supuestamente combate.

Por **Pablo Bilsky**

El cultivo de amapolas, de cuyo fruto se extrae el opio, creció espectacularmente en Afganistán al amparo de los EEUU.

Las mentiras que difunden EEUU y sus aliados para invadir países contienen su propia refutación, son autocontradictorias. Poseen una lógica evidentemente falsa. Cuando EEUU "combate" el terrorismo, el terrorismo aumenta, se extiende, gana poder. Cuando EEUU "lucha contra la droga" el narcotráfico crece. Un antiguo dicho afgano dice: "Lo que es obvio no requiere de explicación". Pero lo que es obvio para las afganas y los afganos, que vivieron en carne propia cómo con la llegada de los invasores en 2001 el cultivo de opio (con el que se elabora la heroína) creció en forma exponencial, no lo es tanto para quienes están lejos del terreno y sometido a las noticias falsas y al blindaje de los medios hegemónicos. Varias preguntas quedan flotando sobre este punto. En principio, qué arreglaron los yanquis con los talibanes sobre el reparto del opio y otros recursos naturales el 29 de febrero de 2021, cuando la administración Trump firmó una rendición incondicional cuyo resultado es la huida humillante de los invasores.

"Según datos de la Organización de ONU, el área total de cultivo de opio en Afganistán aumentó de 8 mil hectáreas en 2000, a 224 mil hectáreas en 2020", señala la bajada de la nota del sitio ruso de noticias Sputnik, publicada el 5 de agosto de 2021 con el título: "EEUU en Afganistán: cultivo de opio creció un 2800 por ciento"

El aumento exponencial comenzó con la invasión, según datos oficiales de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Ministerio de Lucha Contra el Narcotráfico de Afganistán (MCN), que compara los niveles de cultivo y narcotráfico durante el gobierno de los talibanes, y luego de la invasión de 2001. Los datos figuran en un informe difundido en 2017: "Estudio sobre el opio- 1994-2016", (*"Opium Survey 1994-2016"*).

"El repaso breve de las últimas dos décadas de Afganistán nos indica claramente que la invasión de EEUU y de sus aliados hizo revivir el mercado de opio, que fue prácticamente erradicado en vísperas de la guerra por el régimen talibán bajo el liderazgo del mulá Omar. De acuerdo al estudio realizado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Unodc) en conjunto con el Ministerio de Lucha Contra el Narcotráfico de Afganistán (MCN) la adormidera, de cuyo fruto se extrae el opio, fue un cultivo tradicional en el país. Hasta el año 2000, la amapola se sembraba en una área de 50 mil a 80 mil hectáreas. El régimen talibán, para congraciarse con EEUU y así evitar la invasión, hizo reducir esta extensión a 8 mil hectáreas", señala la noticia de Sputnik basada en datos oficiales de la ONU con el título: "El opio, ¿el pretexto real de la guerra en Afganistán?".

El informe, firmado por Vicki Peláez y fechado el 28 de julio de 2017, asegura que "iniciada en el 2001 como Operación Libertad Duradera, lo único que aporta a la sufrida Afganistán, además de caos y destrucción, es la libertad para el tráfico de opio, morfina y heroína. Se repite la historia de los años 50, cuando EEUU se encargaba del tráfico de opio a través del Triángulo de Oro en el sudeste de Asia, cubriendo 350 mil kilómetros cuadrados", señala el informe.

"El opio es, en realidad, una de las causas principales de la decisión del Gobierno de Barack Obama de seguir manteniendo las tropas norteamericanas en Afganistán después de anunciar oficialmente en el 2014 que la guerra había concluido. Sin embargo, dos años antes de esta declaración, en 2012, Washington había firmado con Kabul el acuerdo The US/Afghan Strategic Partnership Agreement (SPA), que permite a las tropas estadounidenses quedarse en Afganistán hasta el 2024. Actualmente, están estacionados en el país unos 8.400 militares y cerca de 30.000 contratistas. También están presentes no menos de 1.000 soldados de la OTAN. Igualmente, el actual presidente de EEUU, Donald Trump, declaró recientemente que piensa enviar unos 4.000 soldados adicionales a Afganistán para dar "mayor estabilidad al país", continúa la nota.

Mientras tanto, la ONU enuncia, muy tímidamente, que algo tiene que ver los invasores con el crecimiento del cultivo de opio. "La responsabilidad de frenar la producción de opio en el país también depende de que la comunidad internacional combata el tráfico de estos estupefacientes", señala el sitio oficial de la ONU en un informe de 2018 "Afganistán: el opio da de comer".

Durante la invasión rusa a Afganistán, EEUU se vinculó con grupos insurgentes a los que les entregaron armas y dinero. Así nacieron los talibanes, que también utilizaron a los yanquis para que les custodien y aseguren los cultivos de opio. No solo no los "combatieron" sino que los cuidaron celosamente porque era una fuente de financiación para sus aliados.

El periodista de investigación, escritor y editor estadounidense Jeffrey St. Clair es un especialista en el tema. En 1998 publicó junto a Alexandre Cockburn Blanqueamiento: la CIA, las drogas y la prensa, una historia de los supuestos vínculos de la CIA con las bandas de narcotraficantes desde la Segunda Guerra Mundial hasta los muyahidines y los contras nicaragüenses". (*Whiteout: the CIA, Drugs and the Press, a history of the CIA's alleged ties to drug gangs from World War II to the Mujahideen and Nicaraguan Contras*).

El 20 de julio de 2020, el Diario de Salto publicó una colaboración de St. Clair titulada "Podía vivir con eso: cómo la CIA hizo Afganistán seguro para el opio".

"La producción de opio en Afganistán aumentó espectacularmente al amparo de la política exterior de EEUU, que se sustentó en el apoyo y la financiación a los grandes traficantes y productores de la región", señala el periodista de EEUU.

El autor recuerda cómo, durante la invasión soviética a Afganistán, "mientras la CIA aumentaba su respaldo a los muyahidines –el presupuesto de la CIA para Afganistán alcanzó finalmente los 3.200 millones de dólares, la operación secreta más cara de su historia–, un miembro de la Casa Blanca del Consejo Estratégico del presidente sobre Abuso de Drogas, David Musto, informó a la administración de que la decisión de armar a los muyahidines fallaría: «Dije al Consejo que estábamos yendo a Afganistán a apoyar a los cultivadores de opio en su rebelión contra los soviéticos. ¿No deberíamos intentar evitar lo que habíamos hecho en Laos? ¿No deberíamos intentar pagar a los cultivadores si erradican su producción de opio? Hubo silencio»".

El investigador estadounidense agrega que, tras lanzar esta advertencia, Musto y un colega en el consejo, Joyce Lowinson, siguieron cuestionando la política de EEUU, pero vieron sus indagaciones bloqueadas por la CIA y el Departamento de Estado. Frustrados, recurrieron a la página de

opinión del New York Times y escribieron, el 22 de mayo de 1980: "Nos preocupa el cultivo de opio en Afganistán o Pakistán por miembros de tribus rebeldes que aparentemente son los principales adversarios de las tropas soviéticas en Afganistán. ¿Nos estamos equivocando al hacer amistad con estas tribus igual que hicimos en Laos cuando Air America (fletada por la Agencia Central de Inteligencia) ayudó a transportar opio crudo desde ciertas zonas tribales?". Pero Musto y Lowinson chocaron con el silencio de nuevo, no sólo de la administración sino de la prensa. Era una herejía cuestionar la intervención encubierta en Afganistán, asegura St. Clair. Y todo indica que hoy, muchos años después, sigue siendo herejía.

El periodista cuenta además que más adelante en 1980, Hoag Levins, un escritor del Philadelphia Magazine, entrevistó a un hombre al que identificaba como un cargo de seguridad de alto nivel en el Departamento de Justicia del Gobierno de Carter y lo citaba así: "Tienes al Gobierno caminando de puntillas alrededor de esto como si fuera una mina terrestre. El tema del opio y la heroína en Afganistán es explosivo... En el discurso sobre el Estado de la Unión, el presidente mencionó el abuso de drogas pero fue muy cuidadoso en evitar mencionar Afganistán, aunque Afganistán es donde las cosas están pasando ahora... ¿Por qué no estamos adoptando una mirada más crítica hacia las armas que estamos enviando ahora a bandas de narcotraficantes que obviamente van a usarlas para aumentar la eficiencia de su operación de tráfico de drogas?".

"La DEA era bien consciente de que los rebeldes muyahidines estaban profundamente involucrados en el comercio de opio", asegura el periodista de EEUU.

EEUU Y NARCOS: UNA SOCIEDAD DE LARGA DATA

En el número 85 (publicado en 1996) de la revista jurídica Boletín Mexicano de Derecho Comparado, editada por la Universidad Autónoma de México (UNAM), una investigación de Marcos Kaplán titulada "Economía criminal y lavado de dinero" afirma que la participación de EEUU en el narcotráfico tiene una larga historia: "Esto ha ido ocurriendo, ya desde antes y hasta el presente, con los países plenamente implicados en el tráfico, como los asiáticos del «Triángulo de Oro» (Laos, Tailandia, Birmania) y el «Cuerno de Oro» (Irán, Pakistán, Afganistán), los del Medio Oriente y la Cuenca Mediterránea, y en las últimas décadas en los países andinos, sud, centroamericanos y del Caribe, y ahora cada vez más con México (....) EEUU ha ido combinando los caracteres y papeles de principal consumidor mundial de drogas con los de importante productor, importador y exportador; lavador de dinero, proveedor de insumos químicos, armamentos, tecnología de transporte y comunicación, receptor de beneficios".

> El repaso breve de las últimas dos décadas de Afganistán indica claramente que la invasión de EEUU hizo revivir el mercado de opio, prácticamente erradicado en vísperas de la guerra.

En el libro de 2005, Drugs and democracy in Latin America: the impact of U.S. policy (Drogas y democracia en América Latina: el impacto de las políticas de EEUU), de Coletta Youngers y Eileen Rosin, se afirma que la CIA estuvo involucrada en varias operaciones en el tráfico de drogas. Y que existen informes del Congreso que demuestran con abundantes evidencias que la CIA trabajó con narcos a sabiendas de que estaban involucrados en el tráfico de drogas. Estas organizaciones proporcionaron a EEUU información útil y de apoyo material, a cambio de permitir que sus actividades criminales continuaran.

> En la invasión rusa, las fuerzas yanquis se vincularon con los insurgentes y les entregaron armas y dinero. Así nacieron los talibanes, que también custodiaron y aseguraron los cultivos de amapolas.

Uno de los casos más tristemente célebres fue el escándalo Irán-Contras (1985-1986), donde también quedó demostrado que EEUU se asoció con narcotraficantes en su lucha contra la Revolución Nicaragüense. El Informe del Comité Kerry del Congreso de EEUU llegó a la conclusión de que los miembros del Departamento de Estado de ese país "que habían prestado apoyo a los contras, estaban involucrados en el tráfico de drogas [...] y los propios elementos de los contras, recibieron con su consentimiento asistencia financiera y material de los traficantes de drogas", según el texto.

La CIA ha sido acusada de blanqueo de dinero de los fondos de la droga a través del Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI). El ex comisionado de aduanas de EEUU William von Raab dijo que los agentes de aduanas encontraron en ese banco, en 1988, numerosas cuentas de la CIA. La agencia también trabajó con el BCCI en armar y financiar a los muyahidines afganos durante la guerra soviética en Afganistán, utilizando el BCCI para el blanqueo de los ingresos de tráfico de heroína que se cultivaba en la zona fronteriza entre Pakistán y Afganistán, aumentando el flujo de narcóticos a los mercados europeos y de EEUU.

El periodista de investigación estadounidense Gary Webb escribió en 1996 una serie de artículos publicados en el San Jose Mercury News. Ofreció pruebas contundentes de que los contras respaldados por la CIA habían traficado con cocaína a los EEUU, lo cual produjo una epidemia de cocaína y crack en Los Ángeles y aumentó los ingresos de manera significativa de los contras. Webb demostró que la CIA estaba al tanto de las transacciones de cocaína y los grandes cargamentos de drogas a EEUU. El periodista recopiló sus artículos en un libro titulado *Dark Alliance: The CIA, the Contras, and the Crack Cocaine Explosion* (Oscura alianza: La CIA, los Contras y la explosión del crack). El 10 de diciembre de 2004, Webb se suicidó de una forma poco convencional: dos disparos en la cabeza.

URNAS Y ECONOMÍA

Recuperación **ahí nomás**

Con las elecciones de medio término a la vuelta de la esquina, tras mega ajuste macrista y crisis sanitaria mediante, el gobierno le da aire a la "sostenida" reactivación económica, todavía dispar, y admite las dificultades para recomponer salarios e ingresos.

Por **Guillermo Griecco**

JONATAN BUSTOS / SUR PRODUCTORA

Después del desastre que dejó el macrismo en tándem con el FMI y la posterior crisis pandémica, dos realidades insoslayables y de consecuencias masivas, sumadas a las expectativas de dejar atrás el impacto de la segunda ola y atento a lo que ocurra con la variante Delta de coronavirus, el gobierno nacional transita el último tramo de la campaña electoral hacia las Paso del 12 de septiembre poniendo énfasis en la "recuperación sólida y sostenida" de la economía, traccionada, entre otros sectores, por la industria y la construcción. Dicha remontada transcurre a la par del avance del plan de vacunación y la mayor movilidad de personas con el regreso de varias actividades.

Sin pagos de IFE para desempleados y trabajadores no registrados ni ATP para empresas, la gestión de Alberto Fernández rebajó el gasto del Estado en el primer semestre de este año cotejado con igual período de 2020, aunque repuntó si se lo compara con 2019, otro año malo económicamente hablando. Según el Mirador de Actualidad del Trabajo y la Economía (Mate), "hubo dos partidas cuyo gasto se redujo: jubilaciones y salarios. En tanto, los mayores incrementos se dieron en programas sociales, como políticas alimentarias y Potenciar Trabajo".

De cara a las urnas, esta acción de política fiscal se modificó. El gobierno ayudó a mejorar el nivel de actividad dando una inyección de recursos adicional para mover la rueda virtuosa de la economía, con expansión del gasto público para tratar de reforzar los bolsillos de las familias argentinas y así reactivar consumo, inversión y empleo. Al mismo tiempo, acompañó la reapertura de paritarias para que los incrementos salariales favorezcan a recomponer el mercado interno.

Desde el oficialismo se destacó durante los últimos días la capacidad de respuesta del Estado ante las secuelas económicas y sociales en el peor momento de la pandemia. También se admitió que la recuperación económica es heterogénea, ya que hay sectores que aún no consiguen reponerse del golpe covid. También se reconoció que persiste la pérdida de poder adquisitivo del salario, deteriorado por la suba de precios –sobre todo alimentos– aunque se reduzca el ritmo de inflación, en un marco de relativa estabilidad cambiaria y tarifas pisadas.

"No es rebote, es recuperación", sostuvo el ministro de Economía Martín Guzmán. Los últimos datos del Indec mostraron que el estimador mensual de actividad económica (Emae) de junio registró un alza de 2,5 por ciento respecto a mayo, mientras que en la comparación interanual, con junio de 2020, el indicador evidenció un incremento de 10,8 por ciento.

De esta manera, en la primera mitad del año el Emae acumuló un alza de 9,7 por ciento, empujado por la industria manufacturera y el comercio. Economistas y funcionarios nacionales prevén un crecimiento de entre 8 y 9 por ciento para todo 2021, con lo cual se recuperaría buena parte de la caída histórica del año pasado de casi diez puntos porcentuales del PBI.

El ex viceministro de Economía de la Nación Roberto Feletti explicó: "Con los números de la recuperación económica empezamos a revertir el daño que provocó la pandemia, pero nos falta afrontar la pérdida durante el macrismo (caída de la economía del 4 por ciento, elevado nivel de inflación, endeudamiento inédito). Si todo sale bien, en 2023 tendremos el tamaño de la economía de 2015". Y recordó: "En 2015 al FMI no le debíamos nada y cuando se fue Mauricio Macri del gobierno le debíamos una fortuna".

Las elecciones legislativas están a la vuelta de la esquina. El arco opositor de derecha, con los grandes medios como aliados, lanza rayos escandalizadores y no mucho más. El oficialismo promueve un debate sobre cuestiones vinculadas a la economía. Incluso contrapone modelos de país en pugna hacia la tan ansiada pospandemia. Las últimas intervenciones de la vicepresidenta CFK, tanto en actos de campaña como en redes sociales, fueron en esa dirección.

"En pandemia se perdió un poco de salario, pero donde se perdió mucho fue en el gobierno de Macri", advirtió la vicejefa de Gabinete Cecilia Todesca Bocco, y Cristina retuiteó el video con las declaraciones. "Durante los tres gobiernos kirchneristas el salario real del sector privado registrado aumentó 78 por ciento en términos reales. Con Macri, ese mismo indicador cayó 20 por ciento", comparó.

"Durante nuestro gobierno –continuó la funcionaria– tenemos tres etapas: en los primeros tres meses, el salario aumentó 6,4 por ciento en términos reales; en el primer año de pandemia perdimos 6,9 por ciento, y en lo que va de 2021 recuperamos 0,8 por ciento. Es decir, estamos como al inicio de nuestro mandato". Y agregó: "La economía argentina está creciendo, pero tuvo una doble crisis (macrismo + pandemia), por lo que necesita afrontar dos recuperaciones".

De acuerdo al último informe de Cifra, dependiente de la CTA que lidera Hugo Yasky, "en el segundo trimestre de 2021 el salario real de trabajadores registrados en el sector privado cayó 4,2 por ciento respecto a igual período de 2020 y 5,3 por ciento contra 2019. Así, el poder adquisitivo del salario es 20,1 por ciento menor al cuarto trimestre de 2015".

La recuperación de la economía convive con la caída salarial. Por el momento, el crecimiento económico no se transfiere a mejoras tangibles en el nivel de vida de la población. "Todavía la reactivación no se ve en los barrios, donde hay un agravamiento de la crisis de los sectores populares por la suba de precios", coinciden desde diferentes organizaciones sociales que integran el Frente de Todos.

PONÉ LA RADIO Y
PONÉ LA PAVA

NOSOTROS PONEMOS
EL FUEGO

LUNES A VIERNES DE 7 A 12
RADIO REBELDE ROSARIO 99.3

SANTA FE
CTA
DE LOS TRABAJADORES

CAMINO A LAS PASO 2021

“Más territorio, menos escritorio”

Lisando Cavatorta, conductor televisivo de Bótelos y precandidato a concejal, cuenta por qué se lanzó a la política, y cuestiona la parálisis municipal en contraste con la agenda provincial.

Por **Ernesto Ávila**

El periodista Lisando Cavatorta, precandidato a edil por Hacemos Santa Fe, dice que siempre lo movilizaron las cuestiones sociales y que ahora, luego de que lo convenciera el propio gobernador Omar Perotti, tomó por fin la decisión de lanzarse al ruedo político. Lo considera como una oportunidad de continuar, con más herramientas, cerca de la gente de los barrios que viene recorriendo desde hace más de 20 años con su programa de TV Bótelos. Propone que el Concejo deje de mirarse el ombligo y salga a los territorios.

Fue una de las tantas sorpresas para las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (Paso). Cavatorta anunciaba en julio pasado que dejaba el histórico envío por Telefé Rosario, ex Canal 5, para dedicarse de lleno a la campaña, que lo tiene como cabeza de lista. Además, mencionaba que para sumarse a la arena política había tenido el convite tanto del gobernador Perotti como del diputado nacional Sergio Massa. Hoy, de lleno en el trabajo proselitista y en diálogo con El Eslabón, sostiene que la ciudad necesita una transformación profunda en su legislatura, con ediles más cerca de la gente y una agenda de productivismo y empleo.

AYELÉN MACHADO / SUR PRODUCTORA

—¿Cómo surgió este salto desde el periodismo a la candidatura política?

—Yo no lo siento tanto como un “salto”, sino más como una continuidad. En algún momento sentí que el periodismo denuncia, muestra, reclama, investiga y hasta puede, a veces, cambiar algo de la realidad, pero no soluciona los problemas de fondo. Entonces, lo siento como una continuidad desde otro lugar, con más herramientas para solucionar problemas concretos de la gente. Me venía pasando: vamos año tras año a los mismos lugares y vemos los mismos problemas. En la ciudad hace mucho tiempo que se discute siempre lo mismo, y eso es frustrante. Por eso, creo que la política es la mejor manera, en democracia, de cambiar la realidad, por más que estemos cansados y enojados en algún aspecto.

—¿De dónde viene tu interés por la política?

—Yo soy hijo de la democracia, en mi familia se hablaba mucho de política, pero está bueno pensar que también lo político no sólo es lo partidario, es la militancia pero también el club, el comedor, en el barrio, en el edificio. Hay que volver a pensar en una política mucho más horizontal que partidaria tradicional. Me parece que uno puede militar en distintos lugares, pero si te gusta la política no hay buena o mala política, hay política. Lo demás es delito o es corrupción. La política es la forma de cambiar la realidad, entonces también hay que desdramatizar y desolemnizar la política.

—¿Cuál considerás tu ADN político?

—Por supuesto que el Justicialismo y el Peronismo son mi ADN político. Es la justicia social en una fuerza que pretende transformar la realidad concreta. Que, por supuesto, es amplio, que, por supuesto, es contradictorio, que tiene avances y retrocesos y que a uno lo que lo emparenta y acerca es poner el acento en la igualdad. En la historia de la política se discutió dónde ponemos el peso, si en la igualdad o en la libertad. Me parece que el peso está en la igualdad y me gustaría rediscutir lo que tantos, como el macrismo, ponen el acento en la libertad. Cuando un chico no tiene alimentos o alguien vive en una casilla sin ningún servicio, cuando los chicos no tienen futuro porque no eligen ni lo que comen en un comedor que van a buscar con un tupper, cuando sus padres no tuvieron trabajo ni ellos tampoco, no sé si hay libertad de elegir lo que uno quiere ser.

—Tu programa de TV empezó en una época de gran crisis, finales de los 90 y principios del 2000, cuando resonaba el que “se vayan todos” e incluso el nombre “bótelos” tiene un poco de esa impronta.

—Nosotros empezamos en el 99, el nombre se lo pusimos en la facultad de Comunicación Social, en un momento en el que todos estaban enamorados de la Alianza (Fernando de la Rua- Carlos Chacho Álvarez), nosotros también decíamos ahí: tengamos recaudos, y así terminó. Pero pienso que la B larga (de Bótelos) sigue vigente por todo lo que hay que cambiar, todo lo que está mal. Hay que botar a la mala política y también a los malos sindicalistas, a los malos curas, a los malos empresarios, a los malos jueces.

—¿Y cuáles te parecen los ejes de la ciudad para tratar en el Concejo?

—Hay una distancia entre el Concejo, entre la política más tradicional, y la gente y sus problemas concretos, sobre todo desde los últimos años en los que la política se empezó a ver mucho a sí misma para adentro. Me parece que más allá de los proyectos y las ideas, -porque la gente está un poco cansada de que le digan proyectos y después nunca se cumplan o no se ejecuten-, el aporte más importante, para mí, es cambiar la forma de representatividad de un concejal. El concejal tiene que ser un legislador en seis, ocho o diez temas, presupuesto, transporte, seguridad, infraestructura, basura, servicios públicos, pero sobre todo tiene que ser un gestor de solucionar problemas, atender en los barrios una vez por semana. Somos 28 concejales, hay que dividir la ciudad en 28 zonas y que cada uno atienda una vez por semana en los territorios. Más territorio y menos escritorio.

—¿Cómo analizás las actuales gestiones en la ciudad y la provincia?

—Es inevitable analizar que ambas están atravesadas por la pandemia que sacudió todo, pero también me parece que necesitás tener resultados con pandemia o sin pandemia. Con respecto al gobernador, me pasó que empezaron a suceder cosas que yo venía reclamando hace muchos años. Y comenzaron a suceder en el último año y medio. Y tienen que ver con una agenda mucho más productivista y de generación de empleo que de obra pública “linda”, que ayuda pero no cambia la matriz productiva. Un gobernador productivista en el medio de la peor pandemia de la historia de la humanidad: sale el boleto educativo, y es real, el programa Santa Fe Más, Mi Primer Empleo, la Billetera Santa Fe existe, es concreto, son unos manguitos a fin de mes que va a cada uno de los bolsillos. Y también ocurrieron cosas en la Justicia en donde hay fiscales procesados y presos, eso no venía pasando. Yo venía reclamando desde hace años, ¿dónde está la punta del ovillo en los vínculos del delito? El juego clandestino investigado con procesados, y la política también, porque nunca llegaban los vínculos del delito con la política, y hasta hay senadores citados a indagatoria. Me gusta analizar las gestiones, no por las personas sino por los hechos. Y eso no venía pasando nunca. Había una madeja difícil de desenredar y son hechos muy concretos y reales más allá de las percepciones ideológicas que uno pueda tener. Y eso, es un cambio de impronta.

Con respecto a Pablo (Javkin) -tanto Omar como Pablo son buenas personas muy bien intencionadas que trabajan y que quieren mucho a la ciudad y la provincia-, pero siento que a Pablo, a quien aprecio, la pandemia lo atravesó mucho más que a otros Ejecutivos, me parece que se esperaba un cambio de gestión en el Frente Progresista y yo escucho a la gente que no lo está notando, que es una continuidad y que falta un poco de coraje y creatividad para solucionar los problemas de fondo de esta ciudad, que tienen que ver con los de una ciudad con más industria que servicios, que debemos construir. Veo que la agenda se redujo, se hizo muy chiquita y todavía no ha cumplido con las expectativas que tenía la gente sobre un cambio con nuevas ideas, eso yo no lo estoy viendo en absoluto.

HASTA LAS URNAS Y MÁS ALLÁ

El desafío de **converger o perecer**

El nuevo turno electoral, condicionado por los cada vez más feroces y profusos embates del establishment, convoca a revisar actitudes y prácticas que limitan y obturan la necesaria sinergia entre las diversas expresiones del campo nacional y popular.

ANDRÉS MACERA

Por **Manolo Robles**

En tiempos de campaña se suelen exacerbar, lógicamente, ciertas prácticas reaccionarias, conservadoras, excesivamente sectarias, de las organizaciones políticas del campo nacional y popular que tienen entre sus prioridades el objetivo de lograr y acumular espacios de poder institucionales y por ende direccionan el grueso de sus energías a expresar su representación en términos electorales, en desmedro de la cada vez más urgente necesidad de encauzar y potenciar la diversidad y la dinámica propia de los movimientos –las mil flores– que hacen política desde el mismo campo pero en las primeras líneas de los frentes de batalla, lejos de los microclimas y las intrigas de palacio.

Y claro que –según el humilde entender que aquí busca hacerse entender– esa vocación de "las orgas" de ocupar lugares en los distintos niveles del Estado es legítima, saludable, ineludible para evitar regímenes abiertamente dictatoriales y elitistas, cuyos voceros machacan con el discurso anti política del tipo "lo único que quieren es llegar para robar", desplegado sin distingos, con autoritarias generalizaciones, a puro reduccionismo.

Afortunadamente, todavía hay quienes afrontan los costos que implica ser blanco permanente de la mirada fusiladora de los detractores de la militancia más conspicuos y arteros, que instalan en la "gente común" la aversión por "los políticos", sentenciados como culpables de todo lo feo, sucio y malo que ven a su alrededor.

Afortunadamente también, esa estigmatización que se milita a tiempo completo y con fuego simbólico a discreción no pudo lograr todavía reprimir el instinto de supervivencia de quienes son víctima de las distintas manifestaciones del sistema de injusticia y desigualdad imperante, cuya natural rebelión se canaliza a través de nuevos y no tan nuevos agrupamientos, que surgen y se sostienen y fortalecen como espacios para crear respuestas acordes a las agresiones que se sufren.

> El desafío, entonces, parece pasar por incluir entre las prioridades impulsar la articulación entre las fuerzas que, en los distintos planos de la puja, empujan para el mismo lado.

Los sindicatos que resisten como columnas vertebrales desde ya hace casi un siglo, los organismos de defensa de los derechos humanos que revirtieron la histórica justificación del autoritarismo, las organizaciones sociales y campesinas, asambleas barriales y empresas recuperadas que emergieron frente al neoliberalismo salvaje y en el estallido del 2001; las corrientes reivindicatorias de los pueblos originarios, los feminismos y disidencias y las movidas ecologistas que horadan estructuras y métodos opresivos y autodestructivos; los artistas, profesionales y científicos que arropan, confirman que la política, en tanto construcción colectiva en favor del amor y la igualdad, no está para nada muerta ni desterrada a las papeleras de reciclaje.

El desafío, entonces, parece pasar por incluir entre las prioridades impulsar la articulación entre las fuerzas que, en los distintos planos de la puja, empujan para el mismo lado. Y en este sentido es clave revisar esas actitudes y perfiles de la acción cotidiana que derivan en todo lo contrario al encuentro, la coordinación, la convergencia.

Es hasta entendible que en medio de una interna afloren rencillas, mezquindades, enconos personales; pero es urgente asumir que con esas actitudes es más lo que se pierde que lo que se gana si el anhelo es, además de ganar elecciones, transformar la realidad para hacerla más justa, más vivible.

Ya no tan entendible es que puteríos y zancadillas persistan más allá de las agitadas instancias de armado de listas y campañas; y se instalen como fatalidad irreversible en las gestiones de gobierno y obturen y tergiversen el despliegue y el sentido de programas y políticas públicas nutritivas y motivadoras para quienes se juntan, combaten y emprenden desde el llano.

Los dirigentes y referentes que acceden a puestos del Estado deben tener presente siempre que, además de a la orga o sector en el que revistan en cada coyuntura, tienen que responder al amplio y variopinto conglomerado que oficia de sujeto estratégico del movimiento de liberación nacional y social.

En el otro carril, también hay tendencias a revisar, como por ejemplo la de repetir intramuros peleítas para dirimir vanidades y egoísmos que desvían del camino elegido, o la de tentarse con las sirenas vanguardistas y fragmentadoras para justificar fracasos y aislamientos. "Me tienen podrido los raritos autoexcluidos", decía un amigo respecto de tal fenómeno.

Otra suerte de premisa de estos ámbitos es la de aceptar resignadamente los modos de funcionamiento de ciertos resortes del Estado, que en lugar de cuestionarse se consolidan: el "para que te den bola hay que apretarlos" puede dar resultados a corto plazo, pero es un gol en contra en el partido más importante, que es largo y puede agotar hasta a los jugadores mejor entrenados si se desgastan en ansiedades y arrebatos inconducentes.

Claro que aquí se defienden movidas autónomas y librepensadores varies, en tanto savia de los brotes miles que se celebran y reivindican, pero el territorio en pugna es mucho más vasto que la selva Lacandona y los héroes de pañuelo en rostro son más para los afiches y los devaneos narcisistas que para los escarpados contornos que la realidad impone hasta el punto de tener que apelar a outsiders y gurúes marketineros para juntar votos y evitar retrocesos catastróficos en las lides electorales.

Hoy, más que nunca en el contexto pandémico con sus barbijos y restricciones, urge reavivar principios ancestrales como fundamento y brújula de consignas más actuales; y ponerlos en valor, darles cuerpo, hacerlos visibles con el pincel impalpable de los sentimientos y las emociones que se viven cara a cara, piel a piel, más allá de flashes catódicos y seducciones virtuales.

Se coincide en que la Patria es el Otro, no en que el Otro es un peligro para la Patria. Se acuerda en que los privilegiados son –niños o viejos– los trabajadores y los humildes azotados por la injusticia, no los poderosos que acrecientan la inequidad y extorsionan una y otra vez a cambio de la "gobernabilidad" que supuestamente garantizan o destruyen.

En campaña la propaganda manda cruel en el cartel.

Y claro que se asume que puede no ser fácil la sinergia que se propone, tan bombardeada por quienes lucran con el actual orden de cosas, tan jaqueada por el neoindividualismo promovido a puro "este muro es mío y hago y digo lo que quiero y si no te gusta andate o te bloqueo".

Puede no ser fácil, sí, remar contracorriente en aguas tan alteradas por pretendidas modernidades que recrean el viejo truco de mentir en el envido traspolándolo al paño vital, donde no gana el que más porotos suma porque acá el primer triunfo a lograr es seguir teniendo con quien jugar.

Sindicatos de prensa impulsan Pacto Ético contra la desinformación

En plena campaña electoral, sindicatos de Prensa de Rosario y Santa Fe lanzaron una convocatoria a candidatos, partidos políticos, organizaciones sociales, académicas y de la sociedad civil de la provincia a suscribir el Pacto Ético Contra la Desinformación.

La iniciativa, indicaron desde las organizaciones sindicales, es impulsada a nivel nacional por la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN), junto con representantes de facultades e institutos de periodismo y comunicación y organizaciones sociales y políticas de todo el país; y "busca promover un compromiso público para combatir la utilización intencional de información falsa con fines de manipulación social".

La redacción del Pacto y la invitación a suscribirlo surgieron "ante la escalada de noticias falsas y operaciones políticas disfrazadas de mensajes periodísticos" que cunden en el mapa mediático nacional, y se multiplican exponencialmente en épocas de campaña, en las que también recrudecen la ferocidad de sus tonos y la desvergonzada manipulación de su difusión en las redes sociales.

Ante este panorama, periódicamente denunciado desde distintos sectores, "les trabajadores de prensa de la provincia de Santa Fe reafirmamos nuestro compromiso con un trabajo periodístico al servicio del pueblo con el objetivo de mejorar la calidad de la información publicada y difundida", se remarca en el comunicado de los sindicatos rosarino y santafesino.

"Manifestamos nuestro irrenunciable compromiso con el valor de la información como derecho humano que corresponde a todas las personas", se expresa también en el pronunciamiento.

MURALISMO: UNA ESCUELA A CIELO ABIERTO

El insistente reverdecer **de la vida**

Un proyecto de arte y ambiente comenzó a visibilizarse en la zona sur de Rosario. Pintan animales del humedal en grandes dimensiones para fortalecer la conciencia por el cuidado de la naturaleza.

Por **Marcela Isaías**

MANUEL COSTA

Un gato montés irrumpe en un pedacito de espacio verde en el corazón de la zona sur de la ciudad, en la plaza Tarragó Ros. El animal está pintado en una dimensión enorme. Está lleno de una energía que contagia vida. Junto a él se divisan unos irupés y camalotes. También está la promesa de que se sumen los alguaciles, que anuncian la lluvia que falta, el viento sanador de la naturaleza. El sol es sol y luna. Es día y noche. Tiene amarillos, naranjas, azules. Cada quien puede ubicarse en el tiempo, en el momento que elija. Después de todo, la intención de quienes producen este mural es que nos sintamos partes de la naturaleza, no dueños, sino convivientes de un mismo planeta.

Hace poco más de una semana que llegaron hasta la placita de 24 de Septiembre al 700, entre Buenos Aires y Laprida, con andamios, largos palos con rodillos y pinceles para alcanzar lo más alto del mural; escaleras y tarros de pintura. De un lado están los juegos, el arenero, unas mesas, unos árboles (o lo que va quedando de éstos), en una de las esquinas un mástil con la bandera argentina. Y en el otro límite, un gran muro que recorre la plaza de extremo a extremo. Allí trabajan Camila Guerra y Guillermo Quevedo; o más bien como se presentan a través de sus firmas de artistas: China del Río (o China) y Guiye Pincel. Son quienes pensaron, diseñaron y le dieron forma al Proyecto "Reverdeceremos. Somos humedal".

En una de las mesas de la plaza, entre el sol de las dos de la tarde y el aroma de unos gajos de naranja, Camila y Guillermo van contando cómo nació la idea de intervenir Rosario con iconografías del Litoral. El primero de los animales con el que arrancaron la iniciativa es el gato montés, pero ya están en su agenda el lagarto overo, el aguará guazú, la comadreja overa y el carpincho.

"Nos conocimos el año pasado, en las autoconvocatorias para cortar el Puente Rosario-Victoria, ante las problemáticas de las quemas en las islas, donde también entendimos que somos un humedal, no solo un río y unas islas. En estos cortes nos encontramos en acciones más efímeras, más esporádicas, como las de pintar el puente, la calle o banderas como las que llevan las consignas por la Ley de Humedales Ya! Un día sentimos que necesitábamos que estas acciones más efímeras tomen otra entidad, queríamos que queden en la ciudad, que permanezcan y que convivan con les ciudadanes y les vecines", repasa Camila sobre los inicios del proyecto.

La meta fue que lo que emprendieran convoque a la reflexión. "Más que nada –continúa Camila– para que quienes sienten y quienes ya viven esta manera de sentir otro respeto, otra relación y otro vínculo con el entorno puedan encontrar en estos murales un poco de apoyo. Pensamos que es necesario fortalecer ese pensamiento que ya existe. Nosotres lo hacemos a través de estos murales".

Fue así que a principios de este 2021 empezaron a imaginar esta serie de intervenciones, con todo lo que implica, además, llevarla adelante desde el lugar de artistas y realizadores independientes.

Para que Reverdeceremos prospere, la otra pata clave fue buscar los recursos. "Nos dimos cuenta que el proyecto era muy interesante para muches que querían participar, colaborar. Varios actores políticos y sociales estaban interesados en ser parte. Si bien la gestión lleva sus trámites y tiempos, nos fue bastante fácil y llevadero porque iban surgiendo nuevos aportes para formar parte del proyecto. Hubo quienes nos tiraron ideas para el desarrollo de los contenidos teóricos, otros en el diseño, para la edición del material, en el registro de las imágenes o en la divulgación", repasa Guillermo cómo poco a poco fue tomando forma la idea inicial. También destaca el apoyo económico que reciben de los Sindicatos por el Ambiente.

> "Es mentira que no hay conciencia ambiental, sino que está invisibilizada por los intereses de una clase minoritaria que no quiere que se vea, para poder seguir avanzando sobre la vida"

Camila admite que existía el camino de ir por el lado de lo privado para financiar la idea (y que son bien recibidos los aportes que quieran ofrecerse), pero entendieron que era primordial involucrar al Estado: "Nos parece importante que tanto la Municipalidad como la Provincia, el Concejo o diputades se comprometan con este proyecto. También es una manera de comprometerse para que el cuidado de los humedales y del ambiente, en general, sea efectivo y real".

"Apoyar iniciativas como estas es tomar posicionamiento", dice, y agrega que hasta el momento con el sector político y de representantes del Estado han tenido muy buena recepción y les han reconocido la importancia que tiene el tema que abordan. Además de abrirles las puertas para diseñar estrategias pedagógicas para llegar con Reverdeceremos a las escuelas.

BELLAS ARTES Y MURALISMO

Uno y otra estudiaron Bellas Artes, pero también aprendieron en la escuela de la militancia por el ambiente, por los derechos humanos en todas sus expresiones. Guillermo Quevedo pertenece al grupo Arte por Libertad, que –tal como narra– tiene su origen en 2001 en el Bodegón Cultural Casa de Pocho, en Ludueña, acompañando el pedido de justicia y también reactivando el trabajo que hacía Pocho Lepratti en el barrio.

Al mismo tiempo, comienza a trabajar, a través del arte, con otras organizaciones sobre los derechos de las infancias y adolescencias, además de los movimientos ambientales. "Formé parte del bloqueo a la planta de Monsanto en Malvinas Argentinas (localidad de la provincia de Córdoba), durante dos años, donde hicimos un montón de actividades culturales, pensando alternativas al modelo", menciona Guillermo sobre aquella movida ambientalista. También integró la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), participó desde su saber y acompañando estas luchas desde el arte. "Estudié Bellas Artes y aprendí pintura con una profesora del barrio", rescata de su formación de artista.

A Camila Guerra la conocen más por el seudónimo con el que firma sus trabajos: China del Río, o en lo cotidiano simplemente como China. "Mi papá pintaba, no como un oficio sino para estar en contacto con el arte", nombra como uno de los primeros aprendizajes que la unió a su actual proyecto de vida. Al terminar la secundaria, comenzó a estudiar Bellas Artes en la universidad pública. Si bien no terminó la carrera, asegura que una de las materias de primer año (Problemática del arte latinoamericano) le permitió acercarse al muralismo mexicano. "Me despertó, me resonó diferente con lo que se aprendía en la academia. Y como mi hermana está en México aproveché y me fui para aprender lo que quería hacer", refiere de un paso que la ayudó en su preparación.

Asegura que el muralismo o arte urbano lo aprendió en la calle: "No existe todavía una instancia formal en la ciudad que habilite la opción de muralismo, no es algo que veamos en la facultad; pero sí pintando con amigues, encontrando contención con otras compañeras". Camila celebra la novedad de que esté en camino de aprobarse la Diplomatura en arte urbano y mural, que presentaron ante el Consejo de Humanidades y Artes (UNR) junto a dos colegas, Jorge Molina y Marcela Philipp.

La joven artista también forma parte de la Agrupación de Mujeres Muralistas de Argentina (Ammura), con sede en Rosario. "Fue con ellas con quienes nos motivamos a salir a pintar, cada vez con mayores calidades técnicas, y también empezamos a cuestionarnos el sentido del mensaje, el para qué y para quiénes".

En esos recorridos de aprendizajes y vocación por el arte, uno y otra se encontraron militando en defensa de los humedales en 2020. Poco a poco comenzó a gestarse Reverdeceremos.

En un material que describe en qué consiste este proyecto, se lee entre los argumentos que lo sostienen la necesidad de responder a la problemática ambiental de la región. "Los movimientos clandestinos de suelos para favorecer la agroganadería, la construcción de terraplenes que cierran cursos de

agua y secan lagunas, la quema de pastizales para el rebrote de pasturas, la excesiva carga ganadera y el desarrollo inmobiliario, entre otras intervenciones humanas sobre el tramo final de uno de los humedales más importantes del mundo, continúa avanzando", alertan.

TAREA COLECTIVA

Camila no cree en las casualidades. Lo expresa cuando recuerda cómo se encontraron con la Tarragó Ros, un espacio que no tenían en el listado de lugares relevados para los murales. Fue un día de mayo, cuando regresaban de acompañar al Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en su paso por Rosario, camino a Buenos Aires a reclamar por el terricidio al que asistimos. "Llegamos hasta calle Uriburu acompañándolas y a la vuelta nos encontramos con esta plaza. La vimos y nos gustó también por la idea de descentralizar, de salir del centro de la ciudad con los murales".

Así fue como a principios de agosto comenzaron a aparecer día a día los primeros bosquejos y colores del gran mural. Es el primero de un proyecto que busca, no generar, sino "fortalecer la conciencia ambiental que ya hay, que contribuya a visibilizarla". "Para saber –profundiza Guillermo– que es mentira que no hay conciencia ambiental, sino que está invisibilizada por los intereses de una clase minoritaria que no quiere que se vea, para poder seguir saqueando, matando y avanzando sobre la vida".

MANUEL COSTA

Un gato montés en la plaza Tarragó Ros, en 24 de Septiembre entre Laprida y Buenos Aires.

El nombre del proyecto "se vincula con esa meta –retoma la charla Camila– del reverdecer de la vida, insistente, a pesar de la ambición humana". Para seguir esa lógica, pensaron que las imágenes a plasmar no fueran antropocéntricas, sino que los protagonistas de los murales sean "muchos otros seres con los que cohabitamos". Así aparecen los animales, los insectos, el agua, los elementos propios de nuestro territorio, sobre los que se preguntaron, investigaron para conocer y valorar. También para representar "el espíritu y ese potencial de los animales más allá de su forma física; el poder y la fuerza que nosotres sentimos que nos transmiten las demás formas de vida".

Un vecino se acerca entusiasmado por dar unas pinceladas sobre el mural. La tentación es grande. Otra vecina les trae comida. Todas y todos quienes circulan por allí quieren saber más, sacarse una foto, opinar sobre lo que se vislumbra una bella obra colectiva. Porque son dos quienes pintan, pero hay muchas personas más que enriquecen el mural con la mirada, con las preguntas que se llevan y seguramente van a compartir. De pronto la plaza puede ser una escuela a cielo abierto.

"La mayoría de las veces que pintamos en la calle nos agradecieron, eso conmueve también. Sabemos que los murales no pasan inadvertidos, sabemos del poder de comunicación que tenemos. Dentro de tanta virtualidad de hoy día sentimos que la calle sigue siendo el lugar de encuentro, de cruce, y está buenísimo apropiárselo", expresan Camila y Guillermo sobre la herramienta transformadora que representa el muralismo.

Quedan aún más días de trabajo para terminar de pintar el gato montés y su ambiente de vida. Que es el de la humanidad también. Vendrán más imágenes, en otros espacios, para que "cada vez más –como dicen desde Reverdeceremos. Somos humedal– reflejen la magia de la vida".

BUENAS PRÁCTICAS | BOLETÍN ENREDANDO

Un caminito **de hormigas**

Una experiencia territorial de trabajo con las infancias y juventudes que demuestra el poder de la organización y la fuerza de una frase: Hay que seguir andando. La potencia del encuentro, la comensalidad y el juego como pilares. Los vasos comunicantes.

Por **Tomás Viú**

TOMÁS VIÚ

Cada movimiento que despliegan jugando con la pelota es seguido atentamente por la mirada de Peclo. Mientras corren, llevan y traen las risas y los gritos, dinámica propia de las infancias. Él se encarga de que todo eso suceda en un marco de cuidado. Por eso observa en silencio, dejando que la niñez transcurra en las veredas de Humberto Primo y Felipe Moré, en el corazón de barrio Ludueña. Son las diez de la mañana de un martes cualquiera de agosto y eso alcanza como indicador para saber que en el frente de La Hormigonera lo que está ocurriendo es el espacio de Infancias ATR.

"Nosotros éramos parte de La Cabida, otra organización de Ludueña. Nos dividimos, vinimos para este lado y armamos esto". El que habla es Rodrigo Bichito Gauna y cuando dice "armamos esto" se refiere a todo lo que vienen motorizando desde La Hormigonera. En un pizarrón escrito con tiza naranja se puede leer algo de todo eso: un cronograma semanal lleno de actividades y propuestas que protagonizan jóvenes e infantes del barrio. En este espacio de infancias, que arrancó como una idea entre un mate cocido y un almuerzo –muchos proyectos surgen cuando se comparte el alimento–, pasaron de ser tres a ser cuarenta chicos y chicas que vienen los martes y jueves por la mañana a compartir algunas cosas:

—Estar con mis compañeros, jugar a la pelo, comer juntos, dibujar. Tengo once años. Me llamo Miquea. Vivo atrás de la escuela, Camilo Aldao y la vía.

—Gabriel, tengo once. Lo que más me gusta es jugar a la pelota y pintar.

—Me gusta venir a disfrutar con mis compañeros, escuchar música, pintar, jugar a la soga y a la pelota. Los profesores son buena onda. Vivo con mi papá, mi mamá y mis hermanos, acá cerca pasando la vía. A mis papás les gusta que estemos acá, se libran de nosotros. Keyla Loreley, diez años.

—Abraham, ocho años. Me gusta jugar a la pelota, pintar y ver películas.

—Jugar al fútbol. Gabriel, diez años.

—Giovani, siete años. Jugar a la pelota, pintar.

—Me gusta pintar. Me llamo Nerea y tengo diez años.

En el equipo de coordinación de Infancias están a la cabeza Bichito, Ludmila y Peclo. Agustín, Damaris y Esteban también participan dando una mano. "Yo me llamo Peclo Silva y estoy hace cuatro meses con Infancias. Está bueno porque sacás a muchos chicos de la calle". Peclo es el primero en llegar, abre la puerta entre las siete y media y las ocho de la mañana. Si lo ven llegar, algunos ya se acercan a esa hora. "Se ve que les gusta venir porque llegan muy temprano, desayunan y jugamos", cuenta. Quien habla ahora es Ludmila Fernández, que tiene veinte años y llegó al espacio en febrero de 2021: "Decimos que la jornada arranca 9.30 pero los pibes caen más temprano. El espacio de niñez está martes y jueves hasta el mediodía, comemos y después los chicos ya se van a la escuela. Los otros días hay otros talleres".

El trabajo sostenido en un lugar genera puntos de referencia. De esa manera, con la prepotencia de trabajo se habilitan espacios donde encontrarse a compartir. De esto habla Ludmila cuando dice que La Hormigonera es un espacio comunitario. "Estar acá todo el día con los chicos. Estamos bancando a quienes están girando. Juegan a la pelota un rato, otro rato pintan. Y según el círculo de intimidad a veces pintan charlas. Lo que pasa en casa, por lo que está pasando cada uno". Cuando los espacios se vuelven cotidianos, se multiplican las posibilidades. Además de las decenas que participan del espacio de infancias, entre los otros siete espacios que la organización sostiene suman alrededor de cien pibes y pibas.

LO PRE-EXISTENTE

Cuando desde La Hormigonera empezaron a dar los primeros pasos, allá por mayo del 2020, la pandemia de Covid-19 no llevaba mucho tiempo en la agenda pública. Bichito Gauna va a explicar que si "nunca se encuarentenaron" no fue por rebeldía sino por la imposibilidad de hacerlo. "Empezamos a cocinar para compartir la comensalidad y darle batalla a todo esto. Lo de la pandemia era nuevo, pero nosotros, a sabiendas de que nos podíamos contagiar, le metimos el cuerpo para sacar esto adelante". En estos territorios aparecen las complejidades para hacer una cuarentena cuando se trata de barrios privados de necesidades básicas. El hashtag quédate en casa chocó de frente en barriadas populares donde el acceso al agua es escaso o nulo y donde lo mismo ocurre con otros servicios y derechos humanos postergados como una vivienda digna, condiciones de higiene y seguridad y otros elementos de una lista larga. Lo que sí está garantizado en estos territorios, probablemente como respuesta frente a esas cosas que faltan, es la organización popular. En muchos espacios de los tantos barrios rosarinos se trabaja para apuntalar algunos ejes presentes en las campañas electorales: educación, cultura, salud, alimento. "Capaz muchos pibes vinieron porque los otros espacios estaban cerrados. Los protocolos son para los que no tienen necesidades o están asegurados para poder cumplirlos", argumenta Bichito.

¿POR QUÉ LA HORMIGONERA?

Peclo: —Porque es como un equipo que son laburantes

Ludmila: —Un caminito de hormigas.

Peclo: —Un caminito de hormigas que se ayudan entre todas. Eso es lo que estamos tratando de hacer, llevar esto adelante con los pibes. Después está la mochila que hicieron los Pibes Improvisando Presente.

Pibes Improvisando Presente es el nombre de un grupo de jóvenes que venía trabajando en La Cabida y que continúa en La Hormigone-

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados
Avellaneda 805 | Rosario
0341-437 6382 / 6391
contacto@sadoprosario.org
@sadoprosario
Sadop Rosario
Sadop Rosario
sadoprosario.org

ra. La mochila a la que se refiere Peclo está pintada en el frente: desde el fondo de la mochila emerge un árbol con ramas que se bifurcan y flores que brotan de colores. Las ramas más bajas del árbol enmarcan dos ojos que miran fijo, sin pestañear, interpelando. "Es una mochila con una carga disfrutable, una mochila que nos da gusto llevar", explica Bichito Gauna, mientras agrega que tiene que ver con el trabajo acerca de la identidad que vienen construyendo. "Venimos discutiendo el por qué de la identidad, el para qué. Queremos continuar con el legado de Edgardo (Montaldo) y de Pocho (Lepratti) pero con nuestra impronta". En la mochila que llevan hoy en La Hormigonera seguramente está la cebolla que llevaba Pocho y la cosecha de aquello que Montaldo fue sembrando, pero también lo que fueron generando con la experiencia de la organización que continuó en Ludueña luego de ellos.

La importancia de compartir la comida es uno de esos aprendizajes heredados. "Empezamos con la comensalidad porque además de la necesidad queríamos compartir con ellos y charlar", cuenta Bichito. Al principio cocinaban junto con los y las pibas pero un tiempo después empezaron a sentir que les quitaban tiempo de juego y recreación. "Estaba bueno, muy romántico, pero le robábamos tiempo de la infancia". Bichito cuenta que la decisión de priorizar el juego por sobre la cocina la tomaron en asamblea con los mismos chicos y chicas. "Es re difícil sostener una asamblea con ellos pero se la bancan, nos discuten, se paran de manos", describe, mientras Ludmila agrega que en el espacio de niñez a veces hacen asambleas "para saber qué quieren hacer, qué actividades prefieren y quién se va a encargar de cada cosa".

Marta es la persona que se sumó a la organización para ayudar con la cocina. Como hoy tenía turno con el médico, es Bichito quien revuelve la olla y condimenta el guiso que en un rato estará servido en los platos que comerán los pequeños al sol que entibia la mesa larga que está desde temprano sobre la vereda, la misma mesa en la que ahora están dibujando y pintando.

Alrededor de veinte pibas se encuentran lunes y miércoles a la tarde para llevar adelante el espacio que desde hace poco tiene nombre: Las pibas de la Hormi. Están empezando a autogestionarse con un taller de tejido mexicano, juntando plata para hacer el tejido cuya técnica ya vienen practicando. Próximamente tienen la meta de abrirse a la venta. Ludmila repasa que inicialmente se juntaron y empezaron a charlar cómo iba a ser el nombre y qué cuestiones abordarían. "Se trabajan cuestiones de género pero de a poco, respetando lo que piensa cada una, la historia que tiene cada una. Algunas están decididas que son feministas, que están a favor del aborto y toda la bola, y otras son pibitas que están recién arrancando". Dice que la idea es que cada una pueda ver y descubrir qué quiere pensar. "Recién están saliendo de las casas. Si decían acá vamos a hablar de aborto o vamos a ser todas feministas, las familias les cortaban el chorro ahí nomás. Pero las pibas siguen viniendo al espacio y cada día son más".

TOMÁS VIÚ

"Se trabajan cuestiones de género pero de a poco. Algunas están decididas que son feministas, que están a favor del aborto y toda la bola, y otras son pibitas que están recién arrancando"

EL CORAZÓN

En el espacio de panificación Hormigonearte, que funciona lunes y miércoles a la tarde, están haciendo bingos para autogestionar la producción de pizza, bizcochuelo y pan casero. Entre otros espacios de La Hormigonera está el de Comunicación (los viernes de 16 a 18) y ADN Caimán, donde lijan vasos y hacen pulseritas de macramé. En ese espacio también participa Peclo junto con Cone. "Son botellas cirujeadas que cortamos con una maquinita, hacemos los vasos y los lijamos", explica Peclo acerca de este espacio en el que participan quince jóvenes. Los martes a la tarde y miércoles a la mañana tiene lugar el taller Dibujate, que es coordinado por Mauro Gentile. Ludmila, que es acompañante del taller, cuenta que la mayoría arranca sin saber nada y van aprendiendo las distintas técnicas. Dice que antes de ponerse a dibujar, comparten el desayuno o la merienda y charlan un rato para saber en qué andan. "Saber quiénes somos, con quién estamos, no ignorar si alguno está colgado, por qué está así, seguir conociéndonos". Ese espacio se da en el marco del programa provincial Santa Fe Más. Sin embargo, Bichito aclara que muchos días están más horas que las que estipula el programa. "Estaremos unas horas más capaz pero es lo que nos salva. Los vasos comunicantes que tanto predicó Edgardo".

El hashtag quédate en casa chocó de frente en barriadas populares donde el acceso al agua es escaso o nulo y donde lo mismo ocurre con otros servicios y derechos humanos postergados.

Los martes es el día en que también tienen la reunión de equipo entre las catorce personas que llevan adelante la organización que ya consiguió su personería jurídica: Hormigas de Barrio Asociación Civil es el nombre que figura en los papeles. El horizonte hacia el cual caminan es que la organización funcione bien como una institución. "Terminar con el voluntariado eterno y ser laburantes de lo comunitario", sintetiza Bichito Gauna. Uno de los objetivos trazados es conseguir el financiamiento del recurso humano para que cada quien pueda cobrar por el trabajo realizado. "Estamos tratando de buscarle la vuelta para poder vivir de esto. Las doñas de San Cayetano se están muriendo como mujeres colaboradoras y no como mujeres trabajadoras y eso a nosotros nos rompe la cabeza", dice. Algunos números de los gastos fijos que tienen actualmente: entre mil doscientos y mil seiscientos pesos por día cada vez que cocinan y un piso de veinte mil pesos de alquiler.

Algo que destacan desde la organización es el hecho de que el noventa por ciento de quienes participan en La Hormigonera son del barrio. "Continuar con el legado de Edgardo y de Pocho es eso, que la gente crea que tiene esa capacidad de organizarse", explica Bichito, y agrega: "Es estar, es lo humano. Sin querer queriendo estamos disputando el territorio a todo lo que está pasando". Cuando Bichito dice "todo lo que está pasando" se refiere a la fuerte presencia que tiene Ludueña en los crónicas policiales y a la necesidad de desarmar esa violencia. "Cuando pasa alguna situación violenta los pibes la cuentan como algo natural. Nuestro desafío es desnaturalizar eso". Ludmila aclara que "los pibes entienden re bien lo que está pasando" y que "desde los cinco años ya saben cómo está armado el problema". Dice que hay veces en las que pueden estar involucrados los propios parientes de los pibes que relatan esas situaciones. Ahí aparece nuevamente la importancia del cuidado colectivo. "Que entiendan que se tienen que cuidar, que no es un juego", dice Ludmila.

Bichito dice que no tienen ni "la espalda ni la fuerza para pelear contra ese monstruo", pero sin embargo enumera algunas fuerzas poderosas de esas que no hieren sino que regeneran tejidos. "Las balas que tiramos nosotros son éstas: la pintura, el taller, la soga para saltar, la pelota, la palabra". Peclo suma otro costado del asunto: "Lo que me gusta es que los chicos también nos hacen felices a nosotros. Nos hacen sentir bien con el corazón".

LA SEDE ESTÁ EN ROSARIO

Unidos y **planificados**

La Red Argentina de Municipios Frente al Cambio Climático (Ramcc) fue premiada por la Unión Europea por ser la que mayor cantidad de acciones concretas llevó adelante para mitigar la crisis climática.

Por **Silvia Carafa**

La Red Argentina de Municipios Frente al Cambio Climático (Ramcc), fue distinguida por la Unión Europea por ser los primeros en el mundo en sostener acciones concretas a favor de mitigar los efectos que modifican en forma negativa, y en algunos casos, irreversibles, al medio ambiente. En los últimos treinta años, Brasil perdió el 15 por ciento de su agua dulce y el río Paraná lleva dos años con una bajante inédita. El fuego arrasa con áreas resecas y los suelos se desertifican agobiados de agrotóxicos. Días atrás las Naciones Unidas dieron a conocer una de las advertencias más duras sobre el tema: el cambio climático es mucho más que las bucólicas escenas de ecología de los cuadernos escolares, está jaqueando la vida en todas sus formas.

En diálogo con ***el eslabón***, el director ejecutivo de la Ramcc, Ricardo Bertolino, explicó los alcances de la distinción que coloca a la Argentina en el primer lugar en el mundo, en la realización de acciones concretas: "La Unión Europea reconoce los equipos de personas que trabajan en lo que ellos consideran un tema fundamental para el conjunto de sus países". Y dijo que después de dos años de no otorgar el premio, lo convocó para informarle que la organización que integra se lleva el galardón que la coloca por encima de Estados Unidos y España.

"Tenemos las oficinas en Rosario y desde aquí coordinamos las actividades de los 238 municipios del país que están trabajando fuertemente para mitigar la crisis climática. Ese es el trabajo que colocó a la Argentina como país número uno en el mundo en planificación climática", detalló.

Según Bertolino, más de 10 mil ciudades del mundo que tienen en agenda el cambio climático están nucleadas en el llamado Pacto Mundial de Alcaldes, una organización apoyada por las Naciones Unidas y la Unión Europea. Cada año deben presentar una planificación con las acciones a realizar, los proyectos son evaluados y admitidos o no. "En el caso de Argentina, en 2019 y 2020, fue el país que más cantidades de municipios presentaron sus planificaciones climáticas. Esto significa que los municipios se comprometen a alcanzar la carbono neutralidad, es decir cero emisiones de gases de efecto invernadero para el año 2050, cada año van presentando la evolución en sus acciones climáticas", señaló Bertolino.

La Red Argentina nació hace once años, "no es un trabajo que recién iniciamos ni mucho menos, ha llevado muchísimo tiempo y también conformamos un equipo de especialistas de primer nivel", relató. Y dijo que desde Rosario, aplican ese bagaje técnico y de compromiso en el asesoramiento a otros países como Paraguay, Bolivia, Nicaragua y México, para que avancen en el tema. Una tarea que no cosecha muchos títulos en las agendas de los medios. No sucede lo mismo a nivel internacional con el premio recibido de manos de la embajadora de la Unión Europea en Argentina, Aude Maio- Coliche, y de Luca Pierantoni, de Head of Cooperation at the European Union Delegation in Argentina. "Las palabras de la embajadora fueron muy significativas, porque reconoció que lo nuestro no es sólo planificación, sino acción", dijo Bertolino.

Además, relató que la Unión Europea financia y apoya varios de los proyectos que ejecutan, como la reducción del consumo de energía en los edificios públicos municipales, entre otros. Entre las acciones destacadas de la Red está el primer fideicomiso del mundo, alojado en el Banco Municipal de Rosario, para comprar colectivamente tecnología apropiada para reducir las emisiones de gases del efecto invernadero.

"Hemos implementado acciones de financiamiento climático que sorprenden al mundo, la revista Forbes lo publicó como un ejemplo y tenemos un reconocimiento a nivel mundial", comentó. Los fideicomisos permiten compras licitando en forma conjuntas obteniendo precios que a nivel individual no podrían lograrse, para el reemplazo de luminarias por led. "Ahora estamos licitando paneles solares y tratando de avanzar con tecnología como la climatización de edificios a través de hidro y geotermia, tecnologías que aún no están desarrolladas en el país y que hacen prácticamente innecesaria la energía en los edificios", abundó.

"Nuestra principal preocupación es generar empleo y creemos que con las acciones que planteamos se puede lograr, al tiempo que se alcanzan los objetivos de mitigar la crisis climática", enfatizó. Y dio un dato significativo: en las licitaciones que realizan, quedan afuera las empresas que no tienen precio o tecnología adecuada, "esto quiere decir que estamos ayudando a que actualicen sus tecnologías y tengan precios accesibles para los municipios que se unen para comprar colectivamente", argumentó.

Según Bertolino, la crisis climática tiene su correlato en la vida cotidiana, aunque no muchos toman conciencia de esa correlación. "Vamos a un aumento de la temperatura del planeta en los próximos años y ya se pueden ver las transformaciones, lamentablemente no están en la agenda de muchos políticos, estamos trabajando con apenas 240 de los 2.200 municipios que hay en el país", aseguró.

Sequías, desertificaciones, anegamientos, tormentas devastadoras, son y serán la manifestación de la crisis climática. Pero hay uno de ellos que estremece: la migración. "Se estima en 200 millones las personas que deberán dejar sus tierras porque ya no pueden producir porque están agotadas", señaló.

LA IDENTIDAD ANCESTRAL DEL SUR ARGENTINO Y CHILENO

Los yaganes, vivos y presentes

Por **Alfredo Montenegro**

Víctor Vargas reconstruye en el libro Mi Sangre yagán, a través de un relato familiar, la historia negada del pueblo originario fueguino que incluye además la invención de su exterminio.

"Cuando era pequeño empecé a conocer la forma de vida del pueblo yagán, al que pertenezco. Nosotros no decimos «descendiente», porque somos el pueblo hoy. En la escuela decían que no había más yaganes, por eso me preguntaba ¿quién soy yo?", cuenta a ***el eslabón*** Víctor Vargas Filgueira, autor del libro Mi Sangre yagán (ahua saapa yagan). Movilizado por las contradicciones del discurso oficial remarca: "Siempre quise contar mi propia historia, desde el punto de vista de nuestro pueblo, juntar los manifiestos de los abuelos y demás".

El escritor de Ushuaia publicó su libro en la Editora Cultural Tierra del Fuego, en 2017. El personaje de la narración es Asenewensis (bisabuelo de Víctor), testigo de la invasión del hombre blanco al Onashaga (Canal de Beagle). Su investigación relata la historia desde finales del siglo XIX hasta la segunda década del XX. Además de ser escritor, Víctor es artesano de la cultura yagán, reconocido creador de piezas en cuero y primer consejero de la comunidad.

"A través del testimonio de nuestras abuelas, mi madre, y mujeres, sumado al estudio realizado durante toda mi vida, comprobé que la historia no era la que se contaba", destaca Vargas.

Hace unos 6 mil años, llegaron a esos territorios y sus aguas los yaganes. Es la zona de cordillera hundida en mares y de la que surgieron los archipiélagos, conocidos como "los del fin del mundo", pero para otros son los del "comienzo del mundo".

Esos mares bravos y congelados fueron navegados por rústicas canoas entre las ásperas rocas que conforman las costas con las diversas fisonomías como acantilados, ventisqueros o playas con ventosas orillas que desaparecen al subir la marea.

BAHÍA PROFUNDA

En el territorio se instalaron grupos de cazadores y recolectores nómadas. Eran los onas o selkman, y los yamanez o también conocidos como yáganes, más al sur, en franjas costeras del actuales del canal Beagle, en la Isla Navarino y en los estrechos que recorrían y navegaban hasta el cabo de Hornos.

El nombre Ushuaia halla sus orígenes en el idioma yagán y significa "bahía profunda" o "bahía al fondo". Hasta la ocupación blanca en 1884 se llamaba "Oshowia". Cruzando el canal Beagle, desde Ushuaia, se llega a Puerto Williams, capital de la provincia Antártica Chilena, ubicada al norte de la isla Navarino. Esta localidad disputa con la argentina el título turístico de ciudad más austral, pero desde este lado sostienen que la capital fueguina es una ciudad hecha y derecha mientras que la población chilena se trata de un asentamiento administrativo militar, con sólo unos 2 mil habitantes fijos.

En tanto, Víctor –además guía turístico del Museo del Fin del Mundo– admite que, al llegar su libro a las bibliotecas escolares de la provincia, espera que ayude a no olvidar los orígenes. Y reivindica a los abuelos del pueblo "por tanta sabiduría y así poder aprender muchísimo de la vida".

El relato colonialista mostraba cientos de fotografías que divulgaron los científicos. Las imágenes de indígenas fueguinos tomadas con la visión europea acentúan su desnudez, precariedad y primitivismo. Las fotos enfocan el dolor, las peripecias de la sobrevivencia en ese clima crudo. Pero fue la llegada del blanco la que trajo el sarampión, la tuberculosis y las enfermedades venéreas que no eran conocidas en estas regiones, como así también las bebidas alcohólicas.

Desde 1826, el capitán Fitz Roy y el científico Charles Darwin arribaron en la corbeta Beagle para investigar la zona. Sospechados de espías de la corona británica, también se llevaron a cuatro nativos para "intervenirlos" con la culturización y evangelización, que luego se expandría por todo el territorio.

RECONOCIMIENTO DE DERECHOS

El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), a cargo de Magdalena Odarda –organismo descentralizado del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación– inscribió en marzo pasado la personería jurídica de la comunidad indígena yagán Paiakola, de Ushuaia. "Este reconocimiento legal constituye un gran logro para la comunidad yagán, ya que significa un instrumento jurídico, herramienta para garantizar sus derechos", dice Víctor.

Cabe destacar que a la vez se están realizando las gestiones necesarias para llevar a cabo la restitución de los restos de Maish Kensis y otros tres miembros del pueblo yagán –actualmente en poder del Museo de la Universidad de La Plata– a la comunidad indígena de Bahía Mejillones de Puerto Williams. La restitución se realiza desde el Programa Nacional de Identificación y Restitución de Restos Humanos Indígenas del INAI, en conjunto con el gobierno de Tierra del Fuego, la Embajada chilena y la comunidad.

Víctor estima que en Puerto Williams viven unos 4 mil yaganes y en Ushuaia 350 descendientes.

EL ANCESTRAL GRITO

Las lenguas son base de la identidad, la divulgación del pasado y preservación de relatos orales de los ancianos. Desde hace años, los medios anuncian con letras catástrofe: "Lola Kiepja falleció el 9 de octubre de 1966, en Tierra del Fuego, fue una chamana y cantante selk'nam" (Diario El Pingüino).

O también: "El 18 de octubre de 2020 falleció Martín González Calderón (67) dirigente de Puerto Williams y de la comunidad de Bahía Mejillones" (El Sureño.com).

"Leímos durante mucho tiempo historias que hablaban del «último yagán» o «el último hablante del yagán». Pero hoy podemos decir que están vivos en nosotros y en la memoria de la comunidad", advierte Víctor.

José Luis Alonso Marchante, en el prólogo del libro, resalta que "es un pueblo que se atreve a escribir su propia historia y que no está dispuesto a permitir, nunca más, que otros relatan su pasado".

MANUEL COSTA

PULSEADAS EN ROSARIO

Mano a mano

La lucha de brazos en la ciudad y en toda la provincia empieza a tener pulso propio. Particularidades y reglamentación de un deporte inclusivo que toma fuerza en todos los géneros y edades.

Por **Santiago Garat** y **Facundo Paredes**

"Acá en Rosario hay un chico que desarrolló tanto la fuerza de sus manos que rompe las guías de teléfono, las de antes, las gruesas". Con ese sorprendente ejemplo, el pulseador local Guillermo De la Torre grafica la fuerza necesaria en muñeca, dedos y antebrazo, clave para destacarse en esta popular disciplina, practicada históricamente en nuestro país para medir fuerzas entre el piberío o entre borrachines en algún bar, pero que en el último tiempo adquirió formato de deporte, como ya ocurre en otras partes del mundo.

PULSEAR POR DEPORTE

La lucha de brazos, o la vieja y querida pulseada, como se la conoce en la Argentina, "es un deporte, que se practica como cualquier otro", aclara De la Torre, en diálogo con El Eslabón, en la previa al torneo/encuentro que se realiza desde la mañana de este sábado en el club Unidad y Tesón (Entre Ríos 3840), donde rosarinos y santafesinos medirán fuerzas, literalmente. Es que el popular juego suele confundirse "con un tipo de hobbie que se hace en algún bar o que lo hace gente después de tomar un par de copas (risas), pero no", según admite este pulseador, y sigue: "Esto tiene un entrenamiento específico, con diferentes agarres y se entrena desde todo los ángulos".

Guillermo cuenta que "los principales países donde se hacen torneos importantes son Rusia, Estados Unidos y Canadá", mientras que "en Sudamérica está creciendo bastante, sobre todo por lo que se difunde por internet".

Entre los reglamentos principales, "la mesa tiene dimensiones especiales y cuenta con dos almohadillas en las que cada competidor apoya el codo, que no se puede levantar ni salirse de esa almohadilla, porque si no es una falta, y a las dos faltas se le da la partida al otro", que claro, también gana cuando los nudillos de su rival tocan la mesa. "Hay muchas mujeres que lo practican, es muy inclusivo porque hay gente grande que también lo hace, de todas las edades", resalta. "Además, hay una postura de hombros que hay que respetar y que los árbitros (generalmente hay dos) van acomodando. Lo mismo la postura de las manos, de los dedos, cómo van agarrados. Y después está todo el tema de técnicas y contratécnicas", agrega.

MUÑECA BRAVA

El éxito de la película *Halcón*, estrenada en 1987 y con Sylvester Stallone como protagonista, le dio la idea al famoso y maltratador conductor Gerardo Sofovich a llevar esa competencia a su programa La noche del Domingo, que tenía por aquellos años en la pantalla chica. Pero allí, la atracción pasaba por las lesiones que sufrían los competidores. "Hay técnicas especiales para evitar lastimarse y que no se rompan el brazo, como ocurría en ese programa", repudia De la Torre, y añade: "Son técnicas. Lleva un tiempo aprenderlas y es fundamental el entrenamiento de los tendones, porque es un deporte que exige mucho a las articulaciones".

"Es fundamental la fuerza en la muñeca, en los dedos, en el antebrazo, ahí radica todo", aclara, y pone de ejemplo a Damián Vettorazzi, el mejor de los rosarinos en actividad: "Ha desarrollado tanto la fuerza de sus manos que rompe las guías de teléfono, las de antes, las gruesas. Es un animal. Eso se logra con mucho entrenamiento, disciplina y compromiso, como en todos los deportes".

En cuanto a la competencia en sí, Guillermo explica: "Está la vendetta, que es una persona contra otra y se hacen al mejor de 5 tiradas, para definir la partida. Después está el torneo tradicional, donde hay muchos competidores, tiran una vez y el que gana, sigue". Y sobre las categorías, comenta: "Hay una que es para principiantes, que sería amateur, para los que recién arrancan; y otra de profesionales, que son los de más experiencia, los que tienen campeonatos ganados, y ambas se dividen por peso. Parecido a los deportes de lucha, porque esto deriva de los deportes de contacto".

ROSARIO SIEMPRE TUVO FUERZA

Este grandote de 120 kilos y fanático de los deportes de contacto, se acercó a la lucha de brazos hace tres años. "Me dieron ganas y empecé a buscar información por internet. Me comuniqué con unos chicos de Buenos Aires y me dijeron quiénes entrenaban acá. Me sumé y me gustó muchísimo", recuerda, y admite: "Era algo que no conocía, así que fui adquiriendo mucha información y conociendo más sobre el deporte, del que me gusta mucho el entrenamiento".

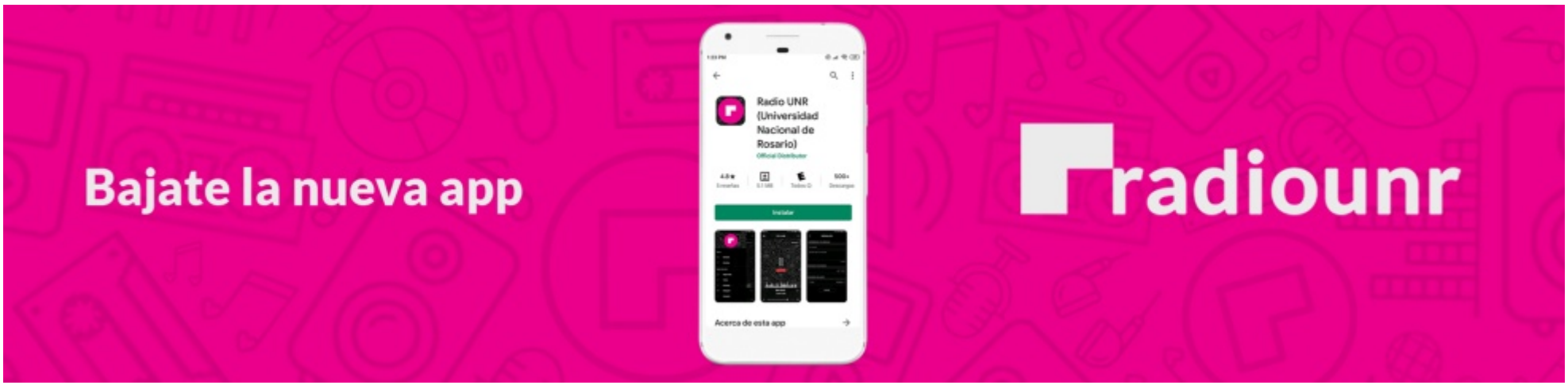
"Ahora nos estamos organizando de nuevo, porque por el tema de la pandemia hubo un parate grande. Al principio entrenábamos en la casa de Damián, y ahora estamos en el gimnasio de Amecro (del sindicato de Empleados de Comercio). Estamos hablando con los chicos de Unidad y Tesón, que a lo mejor nos pueden facilitar para tener un lugar fijo, específico, porque hay mucha gente que se engancha", comenta.

Si bien aclara que "la mayor cantidad de pulseadores está en Buenos Aires, acá en Rosario y en toda la provincia, de a poquito está creciendo bastante". Y se ilusiona: "En la ciudad de Santa Fe hay chicos que están muy comprometidos, que le están metiendo mucha pila, y van con la mesa al parque, invitan a la gente y les enseñan las técnicas básicas. Ojalá que esto vaya progresando y la gente lo conozca más".

Por último, el crédito local de la pulseada asegura que "los deportes de fuerza y los de contacto son ideales para hacer un buen trabajo social, para sacar a los chicos de la calle". Y reflexiona: "El fútbol monopoliza todo y por ahí termina opacando otros deportes que son muy buenos, que la gente no los conoce. Esto te obliga a entrenar, a tener disciplina, a mantener costumbres sanas, se genera un grupo de contención donde se motivan, y desde un club de barrio ni hablar, es ideal".

SE JUEGA EL CLÁSICO PROVINCIAL

Pulseadores de Rosario y de Santa Fe se enfrentarán este sábado 28, desde las 11, en el club Unidad y Tesón. La entrada será gratis y bufet ofrecerá precios populares. "Más que un torneo es un encuentro", informa Guillermo De la Torre, y agrega: "Si bien habrá 4 o 5 vendettas, también habrá una especie de taller o seminario, para que la gente que esté interesada pueda ir aprendiendo, y que tenga un panorama general de cuáles son los movimientos básicos de la lucha de brazos".



CAPÍTULO 17

La hermanita perdida

Por **Roberto Retamoso**

Al volver a mi cueva me puse a mirar la credencial del inglés. Estaba plastificada, y decía: Oxford University - Department of Hispanic Philology. Y abajo había un nombre: John Ward.

Pensé que sería él. Y me acordé de que John es Juan en inglés. Se llama igual que yo, me imaginé, y me dio un escalofrío. John, Juan, Juan, John, repetí varias veces, como si fuera un versito.

Pensé también que las cosas podían haber sido exactamente al revés. Yo podría estar en su lugar, hecho fiambre, y él juntándome con otros ingleses para devolver nuestros cuerpos.

Qué garcha que es la vida, me dije. Las cosas pueden salir para un lado o para otro, como en la taba. Por suerte esta vez salió suerte, pero podía haber salido culo, pensé.

Me quedé mirando la credencial un rato largo. Me gustaba la forma de las letras, más bien gruesas y de color dorado, y cómo las habían acomodado. Me hacía pensar en un cuadro chiquitito, en una obra de arte portátil.

Después me puse a pensar quién sería ese inglés hecho fiambre. Capaz que un estudiante, me imaginé, por los títulos de la credencial. Yo todavía no era estudiante, pero tenía pensado serlo más adelante. Me había tocado la colimba ni bien salí de la secundaria, y no había tenido tiempo de empezar la facultad. Pero lo tenía pensado.

Mi viejo sabía decirme: tenés que estudiar algo cuando seas grande. No te conviene terminar laburando en una fábrica como yo. Pero después se lo llevaron, y no volví a pensar en esas cosas, hasta que me arreglé con la Luli.

Ahí sí volví a pensarlo. Nunca tuve claro qué podía estudiar. Sabía que me gustaban los libros, las novelas. En tercer año me hicieron leer una novela de un inglés llamado Conrad, y me copé. Pero no creo que dé para estudiar una carrera de literatura: es para cagarse de hambre.

A mí me gustan los fierros, como a mi viejo. Quién te dice que siga ingeniería, y termine laburando en una fábrica como él.

Los kioscos que venden el eslabón

CENTRO
San Lorenzo y Moreno
Entre Ríos y Santa Fe
Córdoba y Corrientes
Córdoba y Entre Ríos
Córdoba y Mitre
Córdoba y Sarmiento
Córdoba y San Martín
Córdoba y Maipú
Córdoba y Laprida
San Martín y San Luis
San Martín y San Juan
Paraguay y San Luis
9 de Julio y Sarmiento
Laprida y 9 de Julio
Laprida y avenida Pellegrini

SUR
San Martín y bulevar 27 de Febrero
San Martín y Rueda
San Martín y Garay
San Martín y Ayolas
San Martín e Ivanowski (al 3900)
San Martín y avenida Uriburu
San Martín y avenida del Rosario
Buenos Aires y Ayolas
Buenos Aires y Ocampo

OESTE – SUR
9 de Julio y San Nicolás
Caferatta y Córdoba
Mendoza y Nicaragua
Mendoza y Perú
Mendoza y Paraná
Mendoza y Castellanos
Mendoza y Ovidio Lagos
Mendoza y bulevar Oroño
Bulevar Oroño y Zeballos
Bulevar Oroño y Saavedra
Bulevar Oroño y avenida Uriburu

NORTE
Avenida Alberdi y Gorriti
Avenida Alberdi y Reconquista
Avenida Alberdi y Génova
Bulevar Rondeau y Gurruchaga
Avenida Puccio 681
(kiosco La Plaza)

3 HÁBITOS PARA CUIDAR EL AGUA POTABLE

Ante la bajante histórica del río
es importante que cuidemos mucho el agua:

Utilizá el lavarropas siempre con **carga completa.**

Controlá las pérdidas en canillas, tanques de agua y otras instalaciones.

Cuando bañes a tus animalitos **utilizá baldes o recipientes para recargar**, evitando abrir la canilla continuamente.

Si localizás una fuga de agua potable ponete en contacto ingresando a:
- **www.aguassantafesinas.com.ar**
- **0800 777 2000**
- **341 6950008** (whatsapp)

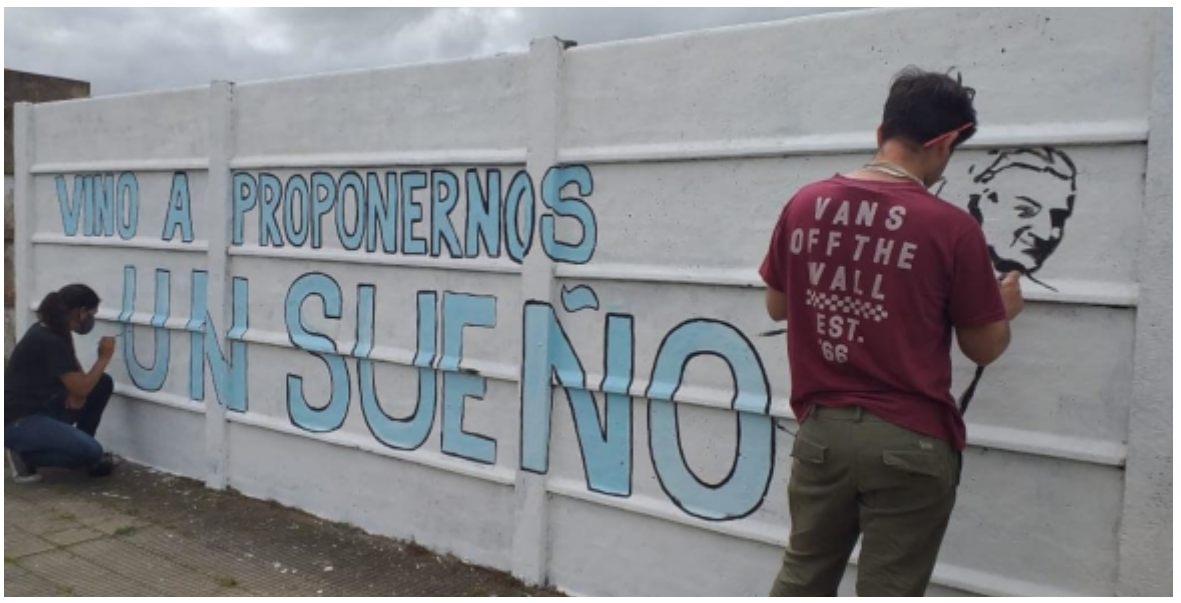
❤️💪
#ArribaCuidar

Municipalidad de Rosario

DESDE CANCHA RAYADA

Mejor que prometer...

Por **Hilo Negro**



Yo no sé, no. Pedro caminaba por las veredas de la calle Zeballos la última semana de agosto, preocupado por la promesa que había hecho. En realidad eran varias: no agujerear las hojas del cuaderno de tanto borrar, dejar de comerse las uñas, no correr en el recreo y no molestar a la vecina para pedirle mandarinas. Esta última estaba a punto de cumplirla ya que quedaban las últimas dos en la planta, a punto de caerse, y no tendrían el mismo gusto, no valía la pena. Se acercaba septiembre y si cumplía lo prometido lo dejarían ir de picnic, entre otras cosas.

Los árboles pelados de hojas ya tenían brotes prometedores y en uno de ellos, un árbol de ramas tan oscuras que parecían negras, había un nido de hornero. ¿Cómo habrán hecho sin tierra cerca y poca agua? Quizás estuvieron desde siempre y se quedaron a pesar de tanto cemento, tanto empedrado. ¿Se habrán hecho una promesa de no abandonar su territorio a pesar de todo? Al año siguiente, Pedro se había mudado a un barrio donde los horneros jugaban de locales.

Ese año volvían los clásicos entre Central y Ñuls y él se quedó con las ganas de ir. Con los pibes se habían prometido ir y subirse a los eucaliptos pegaditos a la cancha de Ñuls si era necesario, pero ese primer clásico lo siguió por la radio. Mientras tanto, una empresa británica anunciaba que le vendería a Cuba unos trolebuses, el Che viajaba desde Cuba a Argelia, la psicodelia aparecía con Pink Floyd y Mandela era sentenciado a perpetua. Su promesa, de luchar por la liberación de su pueblo, seguiría vigente por años. En Argentina se fundaba el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) y a Pedro, sus padres le cumplían la promesa y le regalaban a Yudi, una cachorra mezcla de manto negro con una raza cualunque. Él prometía cuidarla como si fuera su hermana menor, sobre todo de los lazos de la perrera que pasaba muy seguido, y también prometía que a la salida de la escuela no se prendería más en la guerra de naranjazos por las calles de barrio Acindar.

Al otro año le compraban el primer manual, que incluía geografía. Cuídenlo como cuidan el álbum de figuritas, les dijo la seño. Él se prometió cuidarlo como si fuera el álbum que tenía a Messiano, al Gordo Palma y Bielli, al Gitano Juárez, Madurga y Rojitas.

Años después, en una pared que estaba por 3 de Febrero cerca de Oroño, sobreviviendo al tiempo y a otras pintadas, aparecía –medio borrosa pero legible– la palabra "cumple". Con Pedro tratábamos de adivinar la frase completa o imaginarnos una más actual, con alguna promesa cumplida. Este pedazo de Patria tiene historias de promesas y de cumplimientos.

Hoy, cuando vemos en la propaganda tantas promesas, ojalá que cada uno que escuche y lea esa palabra recuerde las promesas que a lo largo de su vida se hizo y le hicieron. Mirando a las y los pibes volviendo de la escuela, Pedro me pregunta cuáles serán las promesas de estos gurises. Y se responde: No muy diferentes a las nuestras. Nosotros, los más grandes, todavía tenemos la oportunidad de renovar las promesas. Pedro hace silencio por unos instantes, como tratando de mirar su pasado, aquel hornero, aquel álbum, aquella cachorra cuidada, vacunada y querida, aquellas batallas a naranjazos suspendidas para la próxima vez. Y la promesa de muchos que a lo largo de la historia de la Patria hicieron y cumplieron.

La verdad, me dice Pedro, si la mitad de nuestras promesas las ponemos a tiro de cumplirlas, la Patria será en algún momento la promesa de un sueño cumplido.

Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa
Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810

producción periodística: Cooperativa La Masa (Mat. Nº 34.256)
dirección: Juan Emilio Basso Feresin
edición: Santiago Garat y Laura Hintze
corrección: Santiago Garat

redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Silvia Carafa, Soledad Pascual, Juan Pablo de la Vega, Victoria Iriarte, Marcela Isaías, Lucas Paulinovich, Roberto Retamoso, Diego Roth y Marcelo Valenzuela

arte y diseño gráfico: Alejandro Bargetto, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello
fotografía: Manuel Costa, Yazmín Quiroga, Candela Robles y Sol Vassallo
cierre de edición: Jueves 26 de agosto de 2021

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina 3416407379 eleslabon@eleslabon.com.ar eleslabon.com.ar periodicoeleslabon eleslabon1 periodicoeleslabon

cooperativa la masa